

---

PALMER, MICHAEL

*The Atheist's Primer*, Lutterworth, Cambridge, 2012, 169 pp.

En los últimos tiempos vemos como el ateísmo va ganando cada día más terreno entre las novedades bibliográficas. A este hecho se le suma el empuje del movimiento denominado “nuevo ateísmo” liderado por Richard Dawkins, Sam Harris y Daniel C. Dennett, y, más recientemente, la influencia ejercida por el controvertido filósofo Michel Onfray. Mención aparte merece el científico británico Stephen Hawking, cuyas declaraciones, sin ser estrictamente científicas, contribuyen a retroalimentar la vieja disputa entre la religión y la ciencia. Sin embargo, para entender el significado del ateísmo debemos remontarnos a los orígenes de la antigüedad clásica. No es pues un fenómeno moderno, ni mucho menos un desarrollo teórico ligado a los avances tecnológicos y científicos.

Esta obra de Michael Palmer es una adaptación de su libro *The Atheist's Creed* publicado en la misma editorial en 2010. El lector encontrará en esta nueva versión lo que tiene que saber sobre los fundamentos del ateísmo de forma clara y concisa. El autor hace un recorrido por los principales argumentos filosóficos que, según su opinión, han sido descuidados por los actuales pensadores. La pretensión de este manual consiste en ser una guía de lectura para el público en general. Y es que la virtud de esta síntesis ateística trazada por Palmer se encuentra en su recopilación no sólo de autores y explicación de sus argumentos, sino también de sus principales textos que facilitan la comprensión y garantizan la utilidad de esta obra dentro de la literatura de este género. Aunque el trabajo de Palmer no sorprenderá al estudioso de la Historia de la Filosofía, sí que le ayudará a tener reunidos y ordenados los hitos más destacados del ateísmo.

En el primer capítulo Michael Palmer examina en términos generales el significado del ateísmo y aclara la confusión terminológica con el agnosticismo. En el segundo comienza propiamente la historia del ateísmo en occidente, remontándose a sus orígenes: atomistas, sofistas, pero especialmente la época helenística con Epicuro y los escépticos. El capítulo sigue de modo esquemático los efectos de estos autores hasta bien entrada la edad moderna.

Palmer estudia en el capítulo tercero los argumentos ontológico y cosmológico, para poder después presentar la crítica realizada a partir de las nociones de causa y diseño. Hume y Darwin son explicados ampliamente. Sin embargo, el argumento de san Anselmo, creemos que a pesar de la crítica esgrimida por Kant, lo despacha rápidamente. En la actualidad, autores como Josef Seifert consideran que se trata de una de las pruebas más profundas para demostrar racionalmente la existencia de Dios (Cfr. Seifert, J., *Conocimiento de Dios por las vías de la razón y del amor*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2013).

El problema del mal no podía faltar en esta exposición, al ser uno de los argumentos más utilizados por parte de los defensores del ateísmo, y a nuestro parecer es la mejor pieza del libro. El mal, tanto físico como moral, ha sido siempre fuente de grandes discusiones. Los *Ensayos de Teodicea* de Leibniz son replicados por Voltaire y Hume. Pero en donde el capítulo se hace enormemente interesante es en el comentario que hace Palmer sobre los dos caminos que se han seguido en la actualidad a partir de esta cuestión. El primero de ellos es el denominado argumento deductivo, centrado en la incompatibilidad lógica entre la existencia del sufrimiento y la existencia de Dios. Para justificar este camino se presentan las tesis del filósofo australiano J. L. Mackie, defensor de este planteamiento, así como las objeciones formuladas satisfactoriamente por el norteamericano Alvin Plantinga.

El segundo camino es el denominado argumento inductivo, centrado en la improbabilidad de cualquier creencia religiosa dada la existencia del mal. El máximo representante que se opone a esta tesis es el filósofo cristiano William Rowe. Palmer examina su tesis y propone las réplicas de Holbach y del poeta inglés Percy Bysshe Shelley, que a nuestro juicio carecen de profundidad. Otro punto de vista es el ofrecido por el filósofo John Harwood Hick, fallecido el mismo año en que apareció *The Atheist's Primer*: frente a la teodicea agustiniana centrada en el libre albedrío, el filósofo y teólogo inglés recupera como alternativa la teodicea de san Ireneo, cuya potente reformulación sirve para justificar la presencia del mal como vía necesaria para conocer a Dios. Palmer centra su crítica al argumento de Hick basándose en el terreno de la educación y por eso utiliza al

filósofo victoriano John Stuart Mill contra la idea de un Dios que busca nuestro bien teniendo como base el misterio del mal.

El capítulo cinco está dedicado a la moral y a la religión. El argumento moral viene justificado por la célebre frase de Fiódor Dostoyevski de *si Dios no existe todo está permitido*, así como por la intolerancia de Locke hacia los ateos en su *Carta sobre la Tolerancia*. Pero hay más ejemplos a lo largo de la historia, desde Duns Scoto, pasando por los reformadores Lutero y Calvino, hasta los filósofos Berkeley y Kant, y más recientemente el escritor C. S. Lewis. Palmer critica esta tesis citando la existencia de morales sin Dios, como las de Lucrecio, Spinoza, Mill o Hume, y refuerza su crítica recogiendo en cuatro puntos las críticas a esta cuestión, entre las que destaca la realizada por Bertrand Russell. La filosofía de Nietzsche ocupa la segunda parte del capítulo, dirigida a criticar la moral religiosa.

El capítulo sexto se centra en la cuestión de los milagros. En primer lugar, Palmer analiza su significado y trata de entender este fenómeno a través de los casos y testimonios más significativos. Las críticas vienen dadas en primer lugar desde la propia fe cristiana, cuyo principal representante es el teólogo y filósofo alemán Friedrich Schleiermacher. La llamada *teología liberal* dentro del protestantismo contribuyó a fomentar esta actitud crítica y escéptica hacia la dimensión sobrenatural. La desmitologización de Rudolf Bultmann resulta decisiva para comprender este fenómeno. Pero la crítica a la existencia de los milagros ha sido formulada mucho antes por otros autores, como Spinoza, cuyas tesis han sido recientemente revisadas por Alastair Mckinnon, y D. Hume. Estos argumentos se resumen brevemente en no conceder validez a los milagros porque suponen una violación sobrenatural de las leyes naturales, hipótesis que encerraría, según su punto de vista, una contradicción lógica.

El último capítulo está dedicado al análisis de las creencias y sus motivaciones. Centrando el debate en la obra de William James, Palmer estudia el pensamiento de Feuerbach, Karl Marx y Sigmund Freud, creadores de una nueva cultura sin Dios.

*The Atheist's Primer* se cierra con una breve conclusión en la que su autor señala con acierto cómo el ateísmo ha promovido siempre una mayor defensa de la libertad y autonomía del ser humano, pero

esta reforma no ha conseguido traer al mundo una mejora significativa de la condición humana. Reemplazar a Dios por el hombre cuando hablamos de amor, bondad y justicia social no ha resultado nunca concluyente, ni tampoco satisfactorio. Palmer considera que el papel de la filosofía actual pasa por un humanismo instalado en los términos de aceptación de los límites del mundo. La opinión del filósofo sería un nuevo argumento, a favor de un nihilismo activo que supone una reinterpretación optimista del famoso mito de Sísifo.

El ateísmo debe ser estudiado de forma seria tanto por creyentes como por no creyentes para conocer los argumentos y límites de la demostración racional de la existencia de Dios. Para quien quiera adentrarse en esta cuestión, *The Atheist's Primer* es, sin duda, su manual.

Pedro José Grande Sánchez. Universidad Internacional de La Rioja.  
pedro.grande@unir.net

---

PÉREZ LÓPEZ, ÁNGEL

*De la experiencia de la integración a la visión integral de la persona. Estudio histórico-analítico de la integración en "Persona y acción" de Karol Wojtyła, Edicep, Valencia, 2012, 428 pp.*

Esta monografía reproduce la tesis doctoral de Pérez López, en la cual se ha ocupado de entresacar la argumentación profunda de una de las obras filosóficas principales de K. Wojtyła, *Persona y acción*. El autor se centra en la integración como factor determinante de una antropología que sepa dar cuenta de la unidad constitutiva del ser humano reflejada en el obrar. Otorga gran importancia a la tesis doctoral de S. Heaney (1988), por ser el "único estudio filosófico (...), que trata monográficamente la integración en Wojtyła y su relación con la unidad de la persona" (p. 399). Dicho estudioso afirma que Wojtyła, a pesar de alcanzar conclusiones coherentes con la visión católica del ser humano, se sirve de procedimientos inhábiles para sostenerlas, debido a su lejanía de los principios filosóficos to-